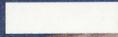


# SEÑAL

AÑO 3 - NUMERO 1 - ENERO/ FEBRERO 1989



PUBLICACION NO COMERCIAL - PROHIBIDA SU VENTA



LA CEPAL DE  
EMILIO DUHART





L A S A R T E S

## DE LA AEREA CONTUNDENCIA

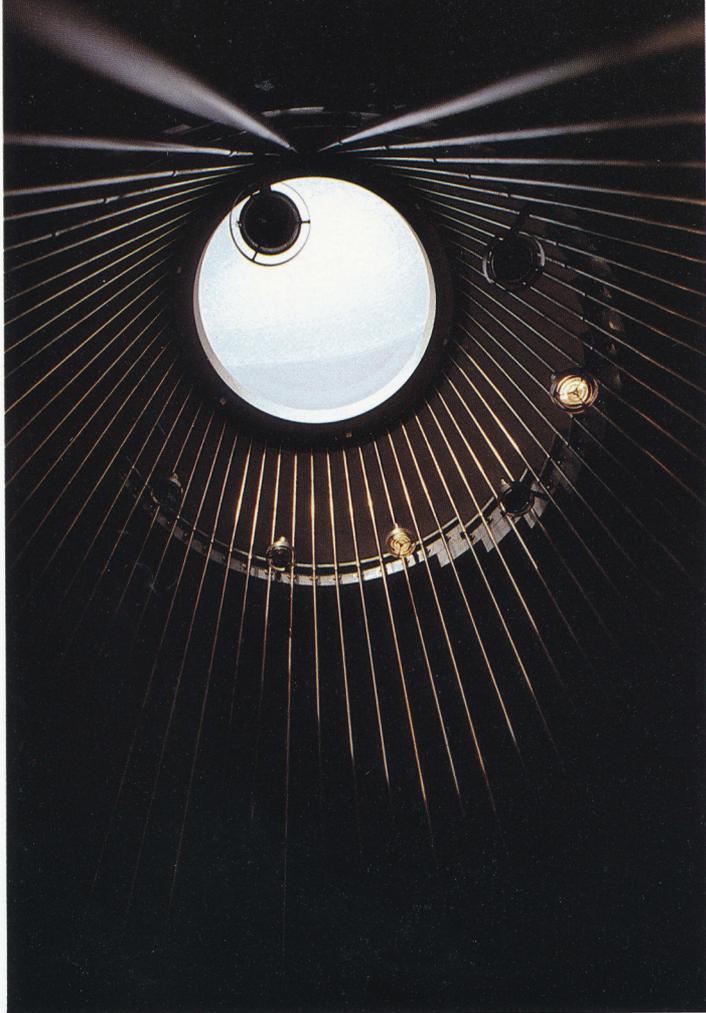
*Obra máxima del arquitecto Emilio Duhart, el edificio de la CEPAL en Santiago impone su fuerza y esconde misterios que lo hacen trascender en el tiempo. A dos décadas de su inauguración, las fotografías de Antonio Larrea nos permiten un recorrido sensible de su bella geometría, pura y austera.*

Presentación de  
Claudia Donoso



**S**on nada más que veintiocho los pilares que sustentan el monumental edificio sede de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para la América Latina, CEPAL. “Estructura de concreto armado, robusta y ligera a la vez”, “casa de las naciones en comunidad”, “refugio para la atención del pensamiento con su poesía y su misterio”, “un palacio expresado geoméricamente frente a la complejidad cósmica de la cordillera de los Andes”, fueron algunas de las frases que usó el arquitecto responsable, Emilio Duhart, para trasladar a palabras su concepción creativa. Y ahí quedó la aérea contundencia del edificio dominado por la audacia del caracol que aloja la gran sala de conferencias. Duhart le dedicó a Le Corbusier, su maestro, esta obra que se mira en un espejo de agua, el que a su vez refleja arquitectura, montaña y cielo.

*Lo denso y monumental del cemento no lo sería tanto si no fuera por el cielo que sirve de telón aéreo para el despliegue de ángulos precisos y austeros. Los generosos circuitos de recorrido proporcionan intervalos durante los cuales el paseante puede darse cuenta de la obra en su conjunto. Desde el interior, ventanas de formatos variados ofrecen gratas experiencias a la percepción.*

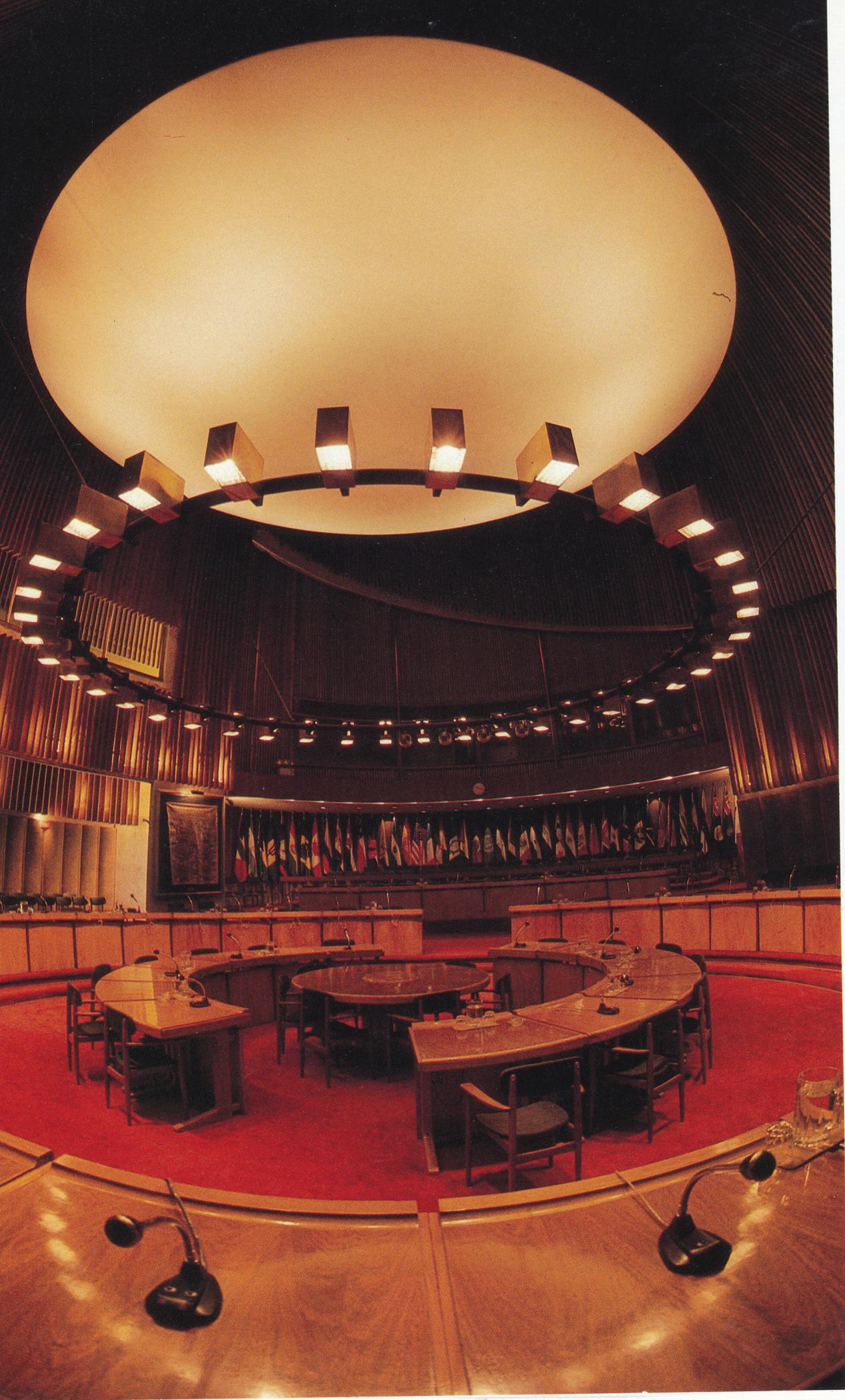


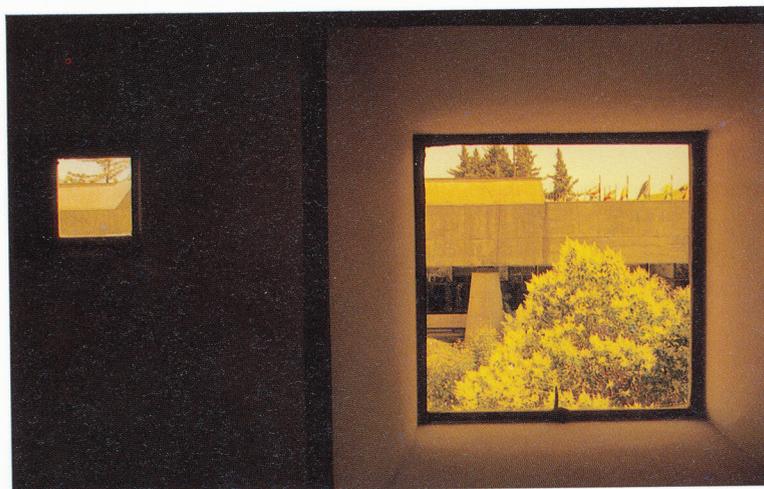
*Ubicada en el caracol central, una espectacular escalera cumple su función comunicadora entregando, además, cotidiano placer visual. Por ella se llega al piso clave de la gran sala de conferencias y debate.*

A la colosal marquesina cóncava que marca el acceso responden en contrapunto humano las huellas de las manos de un sinnúmero de personas –notables y anónimas– que estuvieron vinculadas a la realización del proyecto. En agosto de 1960 las Naciones Unidas y el gobierno de Chile firmaron un convenio que estableció a Santiago como sede latinoamericana del área económica del organismo internacional. Al concurso abierto postularon cuarenta proyectos, resultando ganador el presentado por Emilio Duhart y en el cual también colaboraron los arquitectos Roberto Goycolea, Christian de Groot y Oscar Santelices. El edificio se inauguró durante el periodo presidencial de Eduardo Frei, mientras

U-Thant era secretario general de las Naciones Unidas.

Creada en 1948, la CEPAL tuvo por objeto “ayudar a los gobiernos a fomentar el desarrollo económico y a elevar el nivel de vida de sus pueblos”. El proyecto arquitectónico se hizo cargo cabalmente de la utopía en juego y corresponde también a una época de vigencia plena de la modernidad. Fueron “símbolos del progreso” los que se estamparon sobre la superficie del caracol: figuras arcaicas remitentes al paleolítico y a las culturas precolombinas conviven con imágenes alusivas a la Conquista, a la Independencia y a los adelantos cívicos y científicos del siglo XIX, como el sufragio universal y las mongolfieras.







Básicamente el complejo arquitectónico está formado por un anillo exterior cuadrado. Y al interior de esta figura geométrica simple se despliega otro cuadrado que preserva el recuerdo reelaborado del patio vernáculo. Dicha estructura periférica fundamental, donde funcionan los distintos organismos de la CEPAL, fue interconectada por amplios puentes que convergen en el núcleo central correspondiente al espacio del debate.

El exterior despojado e impenetrable de este edificio que prueba de múltiples maneras la condición poética del cemento, fue cuestionado por algunos en su época y Emilio Duhart respondió así: “El arquitecto ha sentido que la relativa hermeticidad de este edificio que no entrega inmediata y totalmente su contenido es consonante con el temperamento profundo de la América Latina, con su reserva y austeridad, que no son sinónimo de pobreza sino tal vez de la conciencia de que existen enormes fuerzas contenidas, no entregadas aún, pero que se dan como potencialidad, como promesa”.

*Un paisaje asumido en toda su potencia desde la arquitectura, fue una de las premisas rectoras de la obra de Duhart. A dos décadas de su construcción la sede internacional mantiene su vigencia más allá de modas pasajeras.*



*El aspecto simbólico presente en las culturas humanas desde lo más remoto, fue un aspecto que se tomó en cuenta, así como también la referencia a Latinoamérica.*